

que los medios de comunicación se presentan como vehículos y protagonistas destacados de los movimientos políticos, sociales e ideológicos. Los profesores Juan Francisco Fuentes y Javier Fernández Sebastián no se han conformado con hacer una simple historia de los periódicos españoles a lo largo del tiempo, sino que han preferido concebir y entender la prensa como hilo conductor del desarrollo de la España contemporánea.

El libro está estructurado en doce capítulos que se acogen, en general, a la tradicional división por etapas históricas (Siglo XVIII, Revolución liberal, Sexenio democrático, Restauración, Franquismo, etc.). Sin embargo, sabedores de que la mayoría de manuales de Historia del Periodismo se detienen en la Guerra Civil y que la bibliografía sobre el período posterior es aún muy escasa, los dos autores dedican casi cien páginas a glosar los últimos 60 años de la Historia de España. Con un carácter novedoso introducen, entre los dos que dedican al régimen de Franco, un capítulo sobre el exilio —«Interludio republicano: Periodismo y periodistas españoles en el exilio»—, para terminar con uno sobre la transición política —«La prensa en la transición política y en la democracia (1975-1997)»—, en el que se aportan elementos de juicio suficientes para entender una época del periodismo español marcada por el fin de viejas formas de entender la prensa y la aparición de nuevos medios de comunicación. De hecho, este último capítulo llega hasta nuestros días. La actualidad está tan presente que en su párrafo final se recoge la situación creada con la aparición de las plataformas de televisión digital: «La confrontación política e ideológica acaba siendo sustituida por una lucha encarnizada por la posesión de ciertos fetiches mediáticos a los que se atribuyen poderes extraordinarios; de ahí que la pugna por los derechos televisivos para la retransmisión de partidos de fútbol desate una batalla empresarial de incalculables consecuencias políticas y sea a la vez el punto de arranque de la lucha por el control de la televisión digital».

Los autores, conscientes de que los lectores serán mayoritariamente alumnos, manifiestan una clara y decidida vocación didáctica, prueba de la cual es la gran cantidad de textos, cuadros, gráficos y mapas que ilustran cada capítulo, bajo la denominación genérica de «Documentos». En este sentido, hay que felicitarlos por el esfuerzo que han realizado, ya en la creación de cuadros estadísticos, gráficos o mapas, de elaboración propia, ya en la selección de textos. Entre éstos encontramos algunos infinitamente reproducidos, pero ineludibles por su trascendencia, caso de los «Sin pulso», de Silvela, o «El error Berenguer», de Ortega y Gasset, como también un buen número de documentos inéditos, procedentes de archivos, y de artículos no recogidos anteriormente en libros.

El libro incluye, en sus páginas finales, algunos elementos útiles para el lector: una cronología, que recoge los hitos más relevantes en lo que a medios de comunicación se refiere entre 1472, en que se introduce la imprenta en España, y 1997, año en que se regula la televisión digital; una extensa y actualizada bibliografía, así como varios índices (de documentos, onomástico y de medios de comunicación).

ANTONIO ROJAS FRIEND

GIL NOVALES, Alberto (ed.): *Ciencia e independencia política*, Madrid, Ediciones del Orto, 1996, 355 págs.

En los primeros días de mayo de 1994 la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid acogió el Coloquio Internacional «Las guerras de Independencia, en España y América, en su relación con el pensamiento científico».

Las ponencias y comunicaciones presentadas por los distintos investigadores españoles y extranjeros participantes en el mismo se recogen en este libro.

Cada ponente intentaba responder, a su modo, a la confrontación de dos esferas históricas (por una parte, el pensamiento científico y, por otra, la evolución política de España y de la América hispánica) en un momento concreto (la independencia de los países americanos respecto de España y la guerra española contra Napoleón). Dada la amplitud del tema a tratar y la diversidad de perspectivas posibles desde las que afrontarlo, no sorprende en absoluto la variedad de aportaciones aquí reunidas.

La independencia hispanoamericana y su reflejo en la prensa de la época están presentes en los trabajos de Agustín Martínez de las Heras («La ideología de la prensa del *Trienio* en relación con la independencia hispanoamericana»), Margarita Márquez y Felicidad Mendoza («La emancipación hispanoamericana (1810-1825). El sistema informativo en la *Gaceta de Madrid*») y Camino Monje y Amparo López («La guerra de la Independencia hispanoamericana en el *Universal*, 1820-1823»). Las publicaciones periódicas son también protagonistas en los casos de Isabel Fernández Alonso («La prensa liberal ante el decreto de 1810») y Azucena Pedraz Marcos («La cuestión religiosa en los periódicos de la guerra de la Independencia»).

La España josefina es motivo de análisis por parte de Mirta Núñez Díaz-Balart («Beneficencia bonapartista para la hambruna española»), José Ramón Bertomeu Sánchez («La colaboración de los cultivadores de la ciencia españoles con el gobierno de José I (1808-1813)») y Juan Francisco Fuentes («La monarquía de los intelectuales: élites culturales y poder en la España josefina»).

Las aportaciones de los hombres de ciencia europeos son diseccionadas por autores como Salvatore Candido («Entre guerras y revoluciones en Europa. El aporte al progreso de la América hispánica de hombres de ciencia italianos (1815-1850)»), Alexander Zviuilsky («El viaje *científico* por España del ruso Botkin»), Michael Zeuske («Humboldt y el problema de la transformación de Venezuela y Cuba (1760-1830). Ocho tesis y un apéndice teórico») y Jean-René Aymes («Tres médicos franceses en las guerras de España (1793-1795 y 1808-1814): Percy, Larrey y Broussais»). La visión del problema hispanoamericano por parte alemana sirve de argumento a Karin Schüller («La actitud de los liberales alemanes de la primera mitad del siglo XIX hacia América Latina. Un bosquejo histórico») y Hans Bach («Un testigo alemán de la Revolución española de 1820-1823»).

Por su parte, Manuel Moreno Alonso ahonda en la percepción que tiene Blanco White de la ciencia («La ciencia española en España y América, durante las guerras de Independencia, ante Blanco White») y Eric Beerman se acerca a la figura del colombiano Zea («El botánico Francisco Antonio Zea y su relación con el pensamiento científico»). A Lucienne Domergue y Alberto Gil Novales les toca detenerse en los aspectos más dramáticos y trágicos de la guerra de la Independencia. La investigadora francesa trata el tema de las ejecuciones en «El combate de la Ilustración por la dignidad del pueblo. El garrote: un adelanto técnico-humanitario». El profesor Gil Novales, finalmente, intenta explicar el fin último de la violencia ejercida en el bando patriota («La 'siega de los doctores' en la guerra de la Independencia española»).

Dos apuntes finales. Hay que valorar muy positivamente la participación de varias alumnas de doctorado, cuyas comunicaciones, plenas de entusiasmo y rigor científico, no desentonan en el conjunto. Sí habría, quizá, que poner algún reparo —por su excesiva brevedad de apenas unas pocas páginas y su contenido insuficiente— a los trabajos de los profesores Alexander Zviuilsky y H. Bach.

ANTONIO ROJAS FRIEND